

Colectiva e individual de M. Castillo

Ignoramos cuanto público habrá acudido a la exposición *Blau*, por azul, inaugurada el 27 de abril, pero lo cierto es que fue una exhibición distinta y hermosa, bien montada y excelente, signo de la línea mantenida por la galería A del Arte. El proyecto BLAU comienza, en 2006, a través de la comisaria Isabel Cadevall, de modo que, en 2009, *finaliza la edición del libro BLAU*, basado, según indica el catálogo, *en una litografía original de cada artista y una superficie de color al dorso que compone una amalgama de azules diversos, y las partituras y piezas musicales inéditas compuestas por los dos músicos editados en DVD*. Por músicos se alude a Lluís Caballería y Axel Nitz.

Como en este caso no pretendemos una crítica, al menos dejamos constancia de los artistas que expusieron: Montse Carreño, Olesa (Barcelona), 1970, Cristina Pastó, Barcelona, 1968, Alicia Vela, Villalengua (Zaragoza), 1950, Antònia Vilà, Palma de Mallorca, 1951, Alexandra Hendrikoff, con residencia en Munich (Alemania), Tom Kristen, con residencia en Weil, Gesa Puell, con residencia en Munich, Veronika Veit, con residencia en Munich, Lluís Caballería y Axel Nitz.

La exposición individual de Mariano Castillo, dedicado al grabado desde 1990, se titula *La gran vista*, que corresponde a un grabado de inusuales proporciones, 100 x 250 centímetros, para mostrar una panorámica de Zaragoza con el río Ebro como eje que vertebraba ambas orillas. Grabado abrumador por tamaño y los múltiples detalles de la ciudad, desde los puentes sobre el río Ebro hasta infinidad de edificios, siempre, como es lógico, eludiendo un exagerado realismo, inviable ante tan colosal empeño. Nos recuerda,

siendo muy distinto pero de similar tamaño, a la panorámica desde su anterior estudio del grabador y pintor Ignacio Mayayo, razón de los tejados vistos como cambiantes oleadas. Las restantes obras de Mariano Castillo son, por supuesto, de menor tamaño y corresponden a visiones recortadas de la ciudad, que es donde mejor se detectan su condición como artista. Obras, en definitiva, que rompen su anterior exposición en la misma galería, noviembre de 2008, que titulada *sin (con) texto* se acompañaba por una aclaradora frase para definir el tema: *Veinte grabados de amor y una pintura desesperada*.